

▶ 4 Febrero, 2022

María, en la imagen junto a su marido, Martín, espera una donación de médula que le salve la vida.
JUSTO RODRÍGUEZ

DÍA MUNDIAL CONTRA EL CÁNCER

«SEGUIRÉ LUCHANDO HASTA QUE APAREZCA UN DONANTE»

María, una joven riojana que espera un trasplante de médula para poder sobrevivir, narra su batalla cargada de optimismo contra la enfermedad y anima a la donación P2-3





«Seguiré luchando hasta que aparezca un donante»

Día contra el Cáncer. Mientras la pandemia reduce las donaciones, María, afectada por un linfoma, sigue a la espera de un donante de médula que le dé esperanza

NATALIA PÉREZ Y ÁFRICA AZCONA



Al principio no te lo quieres creer, es como si no oyeras lo que te están contando». Pero eso que te están contando es cierto, aunque parezca increíble, aunque sea en el peor momento. María Fernández lo aprendió hace cinco años, cuando por fin encontró la respuesta a lo que le estaba pasando, cuando, tras dar a luz a su segundo hijo, comenzó a sentir molestias.

Al principio lo achacó al propio parto. Pero los dolores aumentaban, y mientras sumaba pruebas, perdía peso: diez kilos en dos meses. No, no era la celiaquía que se sospechó en un primer momento. Era un linfoma 'no Hodgkin' un agresivo tumor que afecta a las células del sistema inmunitario.

Al anuncio de doctor le sucedieron cinco minutos de derrumbe. Pero no hubo un sexto. «De allí me dirigieron a hematología, y nada más entrar en la sala se me acabaron las lágrimas, me explicaron el tratamiento que tenía que llevar, y ahí ya me dije 'voy a luchar y voy a salir de esto'».

Hoy, Día Mundial contra el Cáncer, muchas personas que luchan contra la enfermedad recordarán sus historias. La pandemia no ha sido el mejor escenario para estos enfermos, con una sanidad muy tensionada en la lucha contra otro tipo de enemigo. Pero en el caso de María, además, se añade otra circunstancia: que para superar su enfermedad ella necesita un trasplante, en el preciso momento en que las donaciones están alcanzado sus niveles mínimos en muchos años. También por la pandemia.

Arriba y abajo

Al principio parecía que podría evitar depender de esa donación de otra persona. Llegaron y pasaron las sesiones de quimio y, por tratarse de un cáncer muy agresivo que afecta al sistema linfático, se decidió un autotrasplante para María, utilizando sus propias células madre. En febrero de 2019 ingresó y tuvo que someterse nuevamente a duros tratamientos preparatorios. Lo peor fueron los 45 días que tuvo que permanecer aislada y sin poder ver a sus

Un llamamiento a los jóvenes de entre 18 y 40 años

María Fernández hace un llamamiento a la población joven sobre la necesidad de hacerse donantes de médula ósea y así poder salvar vidas. El mensaje va especialmente dirigido a los que tengan entre 18 y 40 años (41 menos un día también), ya que pueden convertirse en donantes potenciales con solo hacerse un análisis de sangre.

«Existe la creencia errónea de que es una operación y te pinchan en el hueso, hay que acabar con este tabú», tercia su marido, Martín Medrano.

Es muy fácil. ¿Cómo se hace? El número de teléfono del hospital es el 941 298 355 y el correo habilitado e para obtener información es donacion@riojasalud.es. El primer paso es realizar una entrevista, un estudio inmunológico, demostrar que se está sano y, de esta forma, se pasa a formar parte del Registro para

Donantes del Médula Ósea (Redmo).

Más adelante, el inscrito podrá convertirse en donante efectivo con solo una extracción de células madre. «Una vez que entras en el registro, si eres compatible con alguien, te pueden llamar, pero puede que no te llamen nunca, porque la compatibilidad de las personas no es fácil, pero si te llaman, y salvas una vida, pues será la mayor satisfacción de su vida», reivindican en primera persona María y Martín.



► 4 Febrero, 2022



Con una sonrisa llena de esperanza, María juega con su perro en el jardín de su casa.

JUSTO RODRÍGUEZ

LAS FRASES

Diagnóstico

«Empecé a sentir molestias que achacaba al parto, luego empecé a perder mucho peso. El diagnóstico tardó 2 meses»

Aceptación

«Me derrumbé cinco minutos, luego decidí luchar: llegó el trasplante, todo fue bien y volvió la vida de antes»

Recaída

«Cuando iba a celebrar mi tercer 'cumplevida', volvieron los dolores y los médicos vieron que algo no iba bien»

Esperanza

«Se necesitan donantes, el proceso es muy sencillo, solo basta un análisis de sangre y tener entre 18 y 40 años»

hijos. «Después de esto, el confinamiento nos pareció muy light; de hecho nos vino muy bien para hacer vida en familia», explica.

El resultado de aquellos largos meses no pudo ser mejor y la familia empezó a hacer vida normal. «Empezamos a ir de vacaciones, a la plaza, somos muy de amigos y empezamos a quedar, lo llevábamos de la mejor manera posible».

Y sin embargo... Justo cuando le tocaba celebrar su «tercer 'cumplevida'», el 14 de febrero, y su cumpleaños», empezaron «unas molestias un poco raras» en la espalda. Creía que arrastraba problemas musculares, pero las revisiones rutinarias apuntaron a lo peor. Una biopsia confirmó la recaída, solo que esta vez con un escalón más de peligro: ya no era viable otro autotrasplante. Necesitaba un donante.

Menos donaciones

Y eso, ahora mismo, no es todo lo fácil de encontrar que solía ser. Aunque las cifras de donación van siendo cada vez algo mejores y se recuperan un poco de los muy malos datos de 2020, todavía no llegan a los niveles de 2019. Y no es suficiente.

Por eso ella hoy, en este día en el que tantas buenas voluntades suelen concentrarse, insiste en la importancia de la donación, no solo de sangre o de órganos, también de médula. «Tengo puesta la esperanza en mi familia, en que la médula de mi hermano sea compatible». ¿Y si no? «Y si no, pues bueno, a seguir dando a conocer mi caso hasta que aparezca un donante compatible cuan-

to antes». Un llamamiento urgente, pues, es el de esta madre de dos hijos pequeños, que explica que el proceso de donación «es muy sencillo», ya que con un análisis de sangre cualquier persona mayor de 18 y menor de 41 puede hacerlo.

Martín, el marido de María, explica que es muy importante acabar con los miedos infundados que rodean a estos trasplantes. «Queremos acabar con los tabúes que tiene la gente, no se pincha en el hueso», explica. «Solo hace falta una analítica y puede que no te llamen nunca, pero si te llaman, puedes salvar vidas como la de María».

Como todos los familiares de los enfermos de cáncer, el apoyo de Martín fue fundamental para ella, pero eso no evitó que él también pasara lo suyo. «Lo pasé muy mal, necesité incluso ayuda psicológica, pero por nuestros hijos no nos podíamos permitir hundirnos, ellos son los que nos siguen dando fuerza cada día». Esa ayuda, junto a la de instituciones como la Fundación Josep Carreras, son fundamentales.

¿Y ahora? «Toca volver a empezar, pero ahora nuestra tarea va a ser luchar hasta que aparezca un donante», enfatiza Martín. Apelan de este modo a la generosidad de otros, que también agradecen. «Queremos dar las gracias a todas aquellas personas que nos han llamado pidiéndonos información y a todos los que conociendo lo nuestro se hayan hecho donantes», dice María. «De alguna manera –concluye– el mensaje va a poder llegar a alguien a quien le puede interesar».